

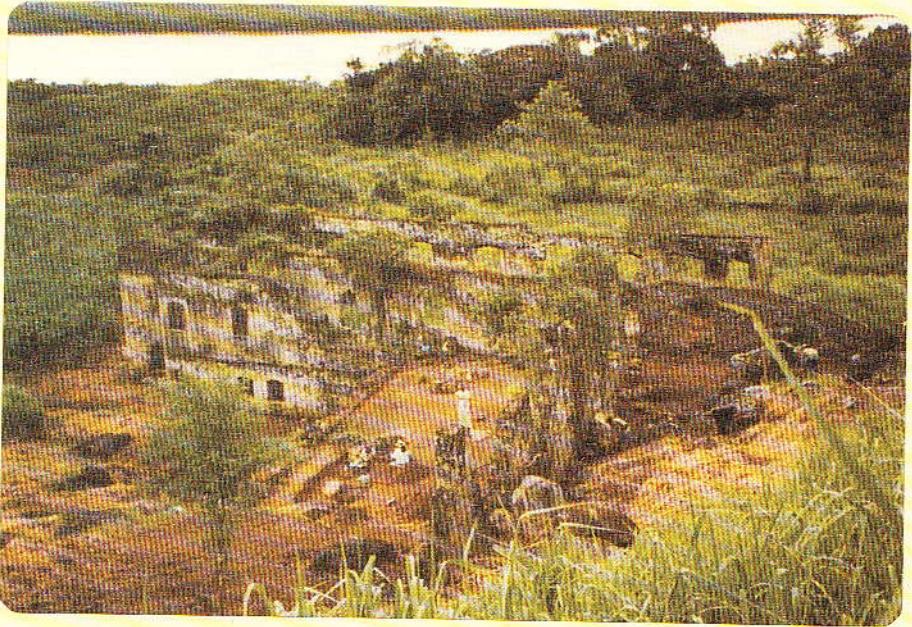
CAJA AUTOR

M2-75

Revista de Arqueología Americana

Journal of
American Archaeology

Revue
d'Archéologie Américaine



número 20

enero-diciembre 2001

Instituto Panamericano de Geografía e Historia



CONTINUIDAD Y CAMBIO EN LOS ASENTAMIENTOS DE AZAMPAY (BELÉN, PROVINCIA DE CATAMARCA, ARGENTINA)

Marta Mercedes MAFFIA*
María Carlota SEMPÉ**
Bernarda ZUBRZYCKI***
Lorena BASUALDO****



Resumen

El ser humano a lo largo del tiempo y en diferentes ambientes naturales, ha expresado de manera material aspectos de su territorialidad; marcando los sitios dedicados a diferentes actividades, ya sean de descanso, de cocina o de producción de alimentos. En este trabajo realizamos un análisis de la territorialidad de las comunidades humanas que habitaron Azampay (Catamarca, NO Argentina), desde tiempos precolombinos hasta los tiempos modernos. Esperamos que estos datos, nos permitan un mejor entendimiento de los significados que nosotros consideramos importantes, para analizar rigurosamente el cambio cultural.

Abstract

Continuity and Change in the Settlements of Azampay (Belén, Catamarca Province, Argentina). Throughout time and in different environmental settings, human beings have expressed aspects of territoriality in material ways; marking sites dedicated to different activities such as resting, cooking or food production. This study analyses the territoriality of the human communities which

* Antropóloga. Investigadora Universidad Nacional de La Plata - CONICET. Dirección: Departamento de Etnografía, FCNyM, Universidad Nacional de La Plata. Paseo del Bosque s/n, La Plata (1900), Buenos Aires, Argentina.

** Antropóloga. Investigadora Universidad Nacional de La Plata - CONICET. Dirección: Laboratorio de Análisis Cerámico, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Paseo del Bosque s/n, La Plata (1900), Buenos Aires, Argentina.

*** Antropóloga. Becaria Universidad Nacional de La Plata. Dirección: Departamento Científico de Etnografía, FCNyM, Universidad Nacional de La Plata. Paseo del Bosque s/n, La Plata (1900), Buenos Aires, Argentina.

**** Antropóloga. Docente cátedra Métodos y Técnicas de la Investigación Sociocultural. Dirección: Departamento Científico de Etnografía, FCNyM, Universidad Nacional de La Plata. Paseo del Bosque s/n, La Plata (1900), Buenos Aires, Argentina.

inhabited Azampay (Catamarca, Northwestern Argentina) from precolumbian until modern times. We hope that these data allow a better understanding of the meanings that we consider important in order to rigorously analyse cultural change.

Résumé

Continuité et changement dans les établissements d'Azampay (Belén, province de Catamarca, Argentine). À travers le temps et dans différents milieux, les êtres humains ont exprimé des aspects de la territorialité par des moyens matériels; en marquant les sites consacrés à différentes activités tel le repos, la cuisson ou la production alimentaire. Cette étude analyse la territorialité des communautés humaines qui habitaient Azampay (Catamarca, nord-ouest de l'Argentine) des temps précolombiens jusqu'à nos jours. Nous espérons que ces données permettent une meilleure compréhension des sens de ce que nous considérons important afin de rigoureusement analyser le changement culturel.

Resumo

Continuidade e mudança nos assentamentos de Azampay (Belén, Província de Catamarca, Argentina). Através do tempo e em diferentes ambientes naturais, o ser humano tem expressado de maneira material aspectos de sua territorialidade; marcando os sítios dedicados à diferentes atividades, tais como de descanso, de cozinha ou de produção de alimentos. Este estudo analisa a territorialidade dos grupos humanos que habitaram Azampay (Catamarca, noroeste da Argentina) de tempos pre-colombianos até o atual. Esperamos que estes dados, nos permitam um melhor entendimento dos significados que nós consideramos importantes, para analisar rigorosamente a mudança cultural.

Introducción

En este trabajo analizamos la territorialidad de las diferentes comunidades humanas que habitaron la localidad de Azampay, Belén, Catamarca, desde épocas precolombinas hasta la actualidad (Figura 1).

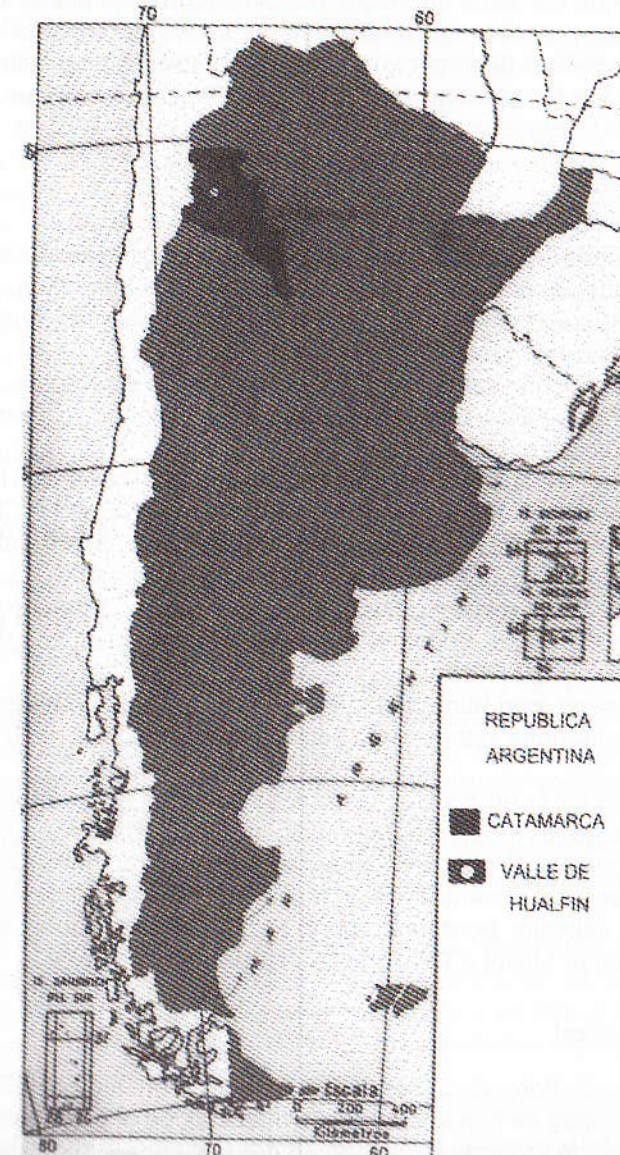


Figura 1. Mapa de Argentina, provincia Catamarca.

En las culturas siempre hay un espacio definido explícita o implícitamente para cada actividad. El hombre a través del tiempo y en diferentes hábitat ha expresado materialmente su territorialidad, marcando las localizaciones de actividades específicas, como dormir, comer o producir los alimentos (Hall, 1973).

Esperamos que los datos aportados por el estudio de la población actual nos permitan comprender más acabadamente el uso del espacio hecho en el pasado, especialmente respecto al impacto que el espacio de características semifijas o el informal tiene sobre el espacio de características fijas (*op. cit.*).

Ambiente

El valle del Hualfín tiene un perfil asimétrico pues el río corre recostado contra los cerros orientales, el occidente se caracteriza por su amplitud, los grandes depósitos de piedemonte y cursos de agua permanentes, factores que lo convierten en una zona apta para la explotación rural.

Los cerros tienen una variación altitudinal de oeste a este desde los 2,000 msnm, en La Falda hasta 1,500 m al norte de La Ciénaga, que es la parte más baja de la cuenca (Figura 2).

También de norte a sur disminuye la altitud desde 1,870 msnm en los Baños de Hualfín en el cerro homónimo hasta 1,480 msnm al SE de La Ciénaga.

El caserío de Azampay esta situado al NO del valle, al pie del cerro El Durazno o Azampay (3,717 m), en el sistema de sierras que corren por el occidente de norte a sur cuyas alturas principales son El Durazno, El Tolar, Alto del Volcán, El Mojón, Soconte, Shincal y Tres Mogotes, con una variación entre 3,500 a 4,500 msnm.

El clima es seco, con humedad insuficiente y el suelo tiene un carácter marcadamente arenoso, por lo que la actividad agrícola debe realizarse bajo riego.

En general el agua es escasa, los ríos se insumen en gran parte de su recorrido y en algunos lugares se acumulan arenas formando médanos. Los suelos son esqueléticos muy arenosos y en extensas regiones se ha perdido la cubierta vegetal generándose un paisaje de huaiquerías o barreales.

En el fondo del valle, bordeando el río Hualfín se extiende el bosque de Algarrobo, Chañar, Mistol y Tala, que en gran parte esta seco.

Desarrollo cultural

Durante el Periodo Formativo (Temprano y Medio, González, 1955) en la localidad de Azampay se han encontrado evidencias de ocupaciones consistentes en fondos de vivienda correspondientes la cultura Condorhuasi en su fase Río Diablo (González, 1977), también enterratorios de la Cultura Ciéna-

ga y un asentamiento rural, del momento de contacto Ciénaga-Aguada en el sitio Barrealito de Azampay (Sempé *et al.*, 1996-1997).

La Cultura Belén (González, 1955) se desarrolló durante el Periodo de Desarrollos Regionales (Tardío) del NO argentino en los departamentos de Belén y Tinogasta de la provincia de Catamarca (1100 a 1480 d.C). En su organización sociopolítica pudo ser un Señorío o Cacicazgo con una jerarquización en los poblados.

Esta cultura tuvo su territorio nuclear en el valle de Hualfín, y desde allí se expandió hacia los valles aledaños y al ambiente puneño más alto.

Dentro de su territorio nuclear la complejidad social y la jerarquización son evidentes en las grandes obras agrícolas y en las diferencias entre sitios habitacionales.

Durante el periodo de Influencia Incaica (1480-1535 d.C.) estas jefaturas fuertes fueron subyugadas por la conquista incaica del Noroeste argentino, que significó, por su impacto, un gran cambio en las culturas regionales. La posterior conquista española y los cambios sociopolíticos significaron el definitivo derrumbe de las modalidades autóctonas y la introducción de la cultura y modo de vida español que fue rápidamente asimilado por los grupos indígenas. Hacia el siglo XVIII, la población es predominantemente española o españolizada.

Marco teórico metodológico

El comportamiento territorial esta pautado de acuerdo a las formas de explotación del medio ambiente y la capacidad de los recursos para sustentar a un cierto tamaño de la población.

Desde una perspectiva evolutiva se puede trazar el proceso de surgimiento de los distintos patrones de asentamiento humano, que muestran el paulatino progreso desde el nomadismo hacia el sedentarismo y desde las agrupaciones más simples en su organización hasta las más complejas.

El nomadismo ha caracterizado a los grupos cazadores, recolectores pescadores, la movilidad es el elemento distintivo, ésta puede realizarse más o menos libremente, montando campamentos donde abundan los recursos o está cercana la caza.

El nomadismo implica una ergología escasa restringida a lo esencial y carencia de almacenamiento. Estos grupos humanos se organizaron en bandas de 50 a 100 individuos, pudiéndose reunir en macro bandas mayores en ciertas épocas del año para realizar actividades mancomunadas entre familias.

Las comunidades sedentarias están compuestas por gentes que se domicilian en el mismo lugar la mayor parte del año. La familia es una unidad de producción económica dentro del grupo mayor.

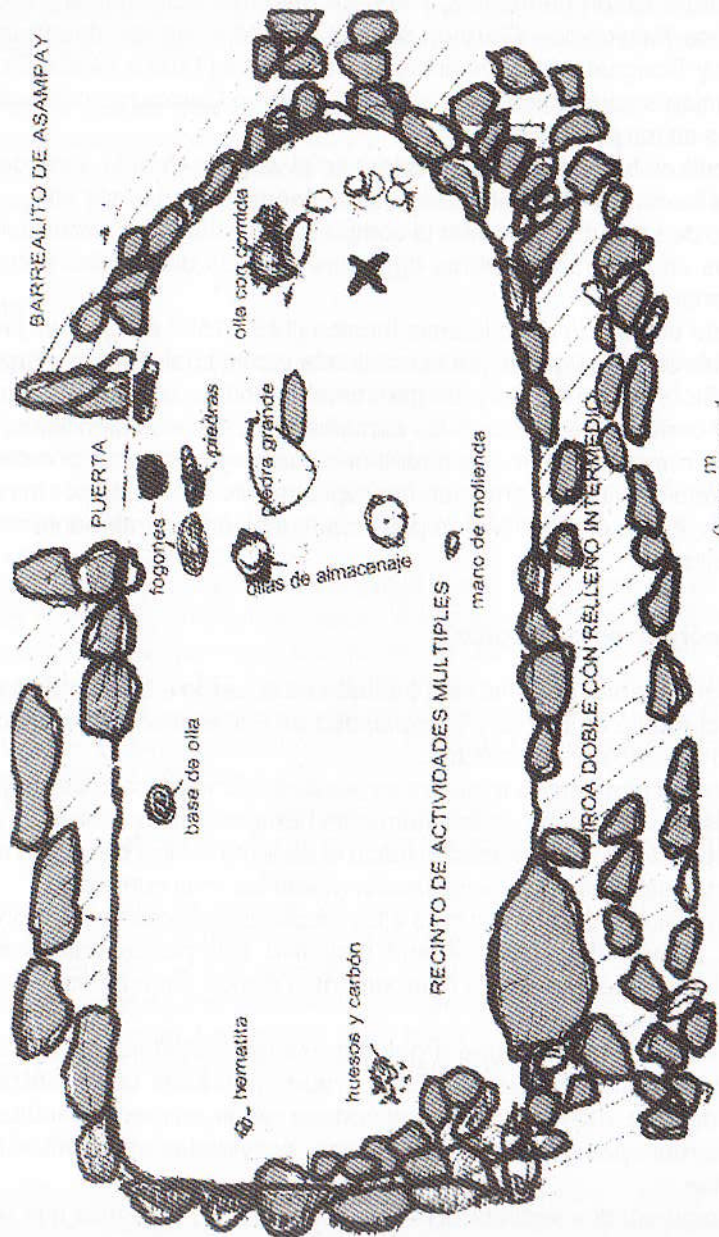


Figura 2. Asentamiento formativo: Barrealito de Azampay.

Estas formas de asentamiento colectivo aparecen cuando la vida del grupo está sostenida efectivamente por actividades productivas como la agricultura, el pastoreo y la fabricación de objetos para uso personal o para el intercambio o comercio.

Sanders (1956) planteó la existencia de regiones simbióticas que abarcan un sistema de aldeas, pueblos y obras agrícolas en un nivel superior al local, con especializaciones e intercambios regionales entre las comunidades y que definirían el patrón de asentamiento zonal, donde se puede observar la distribución de tamaños de comunidades, las distancias intercomunitarias, la densidad de población y relaciones de complementación entre comunidades.

Este nivel regional caracterizó al valle del Hualfín como totalidad, para el territorio abarcado en el pasado por el señorío Belén. En la actualidad lo regional se observa en la unidad política delimitada por el Departamento Belén, que tiene su cabecera en la ciudad homónima y una jerarquía de poblaciones, donde se diferencian claramente las que tienen funciones administrativas como Puerta de San José, La Ciénaga, Hualfín, etc.

El patrón de asentamiento comunal, es una categoría de organización constituida por unidades individuales de población donde observamos: la distribución de la población en el espacio; la organización de edificios públicos, como la escuela, la salita de primeros auxilios, el club, la iglesia y el cementerio; los tipos de casas y la organización de los solares.

Dentro de este asentamiento comunal se distinguen categorías de población como (Sanders, 1956:117):

- a. La aldea que es una comunidad nucleada con un número mínimo de 100 personas, en ella el 75% de la población deriva un 75% de su consumo de la agricultura o cualquier otra actividad extractiva. Este podría ser el caso de Azampay durante los periodos Temprano y Medio.
- b. Los pueblos son comunidades rurales donde la mayoría de la población se dedica a la actividad primaria como la agricultura, pero también se desarrollan otras actividades no primarias como artesanías y comercio en un porcentaje por encima del 26%. Este tipo de asentamiento caracterizó a la cultura Belén del periodo Tardío y caracteriza a la población actual.
- c. Otras comunidades son simples villorrios, caracterizados por tener entre 10 y 100 personas. Un rasgo característico es que carecen de arquitectura cívico-ceremonial, sería el caso de las poblaciones actuales de Chistín, Carrizal, Rumiyaco, Quebrada Grande que dependen para muchas de sus actividades de Azampay.

El espacio usado por el hombre puede clasificarse según Hall (1973) en:

1. De características fijas donde el hombre realiza sus actividades vitales. Este espacio es distinguible a la observación directa, pues está caracterizado

por estructuras y contenidos materiales. La investigación arqueológica de campo trata específicamente de este aspecto al realizar sus excavaciones de sitios y puede llegar a establecer las funcionalidad de los mismos a partir de las evidencias contextuales.

2. Existe un espacio de características semifijas, que está referido a la disposición del mobiliario, este espacio es observable desde la etnografía de una comunidad viviente. Son muy pocas las ocasiones de hallazgos de este tipo de elementos a nivel arqueológico.
3. El espacio informal esta referido a las distancias que guardan las personas entre sí en los encuentros. Este tipo de espacio sólo es observable en las comunidades vivientes y es descrito desde la etnografía.

Los datos sobre las características arquitectónicas de las viviendas de la población actual fueron recolectados por medio de hojas analíticas y mapeo de los peridomicilios o terrenos aledaños a las viviendas, de acuerdo a la definición de Benencia (1999).

Tomando como referencia su relevamiento realizado en el Departamento Río Hondo de Santiago del Estero, el patrón de asentamiento de la población actual esta caracterizado por un modelo de círculos concéntricos que tienen su eje en un patio central, alrededor del cual se levantan una serie de construcciones (la vivienda humana), que conforman el primer círculo; el segundo tiene las construcciones dedicadas a los animales domésticos (gallineros, chiqueros y corrales), la huerta y la letrina de la casa; la tercer franja esta dedicada a las tierras de producción agrícola. Fuera de estos círculos se extiende el espacio común de Monte, usado para llevar a pastar los animales (Benencia, *op. cit.*:236).

Se relevaron un total de 31 viviendas, entre Azampay, Chistín y La Agüita. Del análisis de las características se observó una serie de rasgos que aparecen en forma recurrente en todas las unidades habitacionales y procesos constructivos comunes, que permiten elaborar un modelo de los patrones de construcción de la arquitectura doméstica de los pobladores actuales.

Descripción de los sitios de habitación

Los sitios de habitación han ido variando en su estructura a través de las épocas; estos cambios posiblemente se relacionen al cambio cultural y de la complejidad social de las comunidades que habitaron la localidad.

Un rasgo permanente, mantenido a través del tiempo y de las culturas es el carácter rural de las poblaciones que habitaron la región y la persistencia de una economía dedicada a la producción de comodities, en principio para el consumo local y en algunos momentos, como en la época de desarrollo de la cultura Belén para la redistribución regional dentro del territorio del Señorío.

1. Época formativa. Barrealito de Azampay

Este sitio podría caracterizarse como residencia aislada, es decir ocupado por una familia nuclear o extensa con una población de 5 a 10 personas. Está constituido por varios recintos de piedra (Figura 2) ubicados al borde del cauce del río.

Un gran recinto de unos 11 m de diámetro y forma cuadrangular fue usado posiblemente como corral, se ubica del lado sur del cauce. Hacia el norte se construyeron otros tres recintos. Dos de ellos de pequeñas dimensiones, 3 m de lado, con paredes de piedra bola, unidas con argamasa, pueden haber sido recintos para dormir.

El tercer recinto es rectangular de 4 m de ancho por 9 m de largo. La puerta se abre hacia el norte y fue usado para actividades domésticas múltiples.

- a. Se ha usado como depósito de alimentos. En el eje central de la habitación, se encontraron dos grandes tinajones de cerámica gris lisa excavados y enterrados en el suelo (Figura 3), tenían su boca tapada por dos lascas de piedra, en su interior se encontraron restos de vegetales y semillas.
- b. Se pueden distinguir sectores de fogones, en especial hacia el extremo este, donde se encontró una olla de cerámica, sobre los restos de carbón de un fogón, estaba fracturada y en su interior había restos de comida consistentes en marlos de maíz y huesos de auquénidos, y procyon.

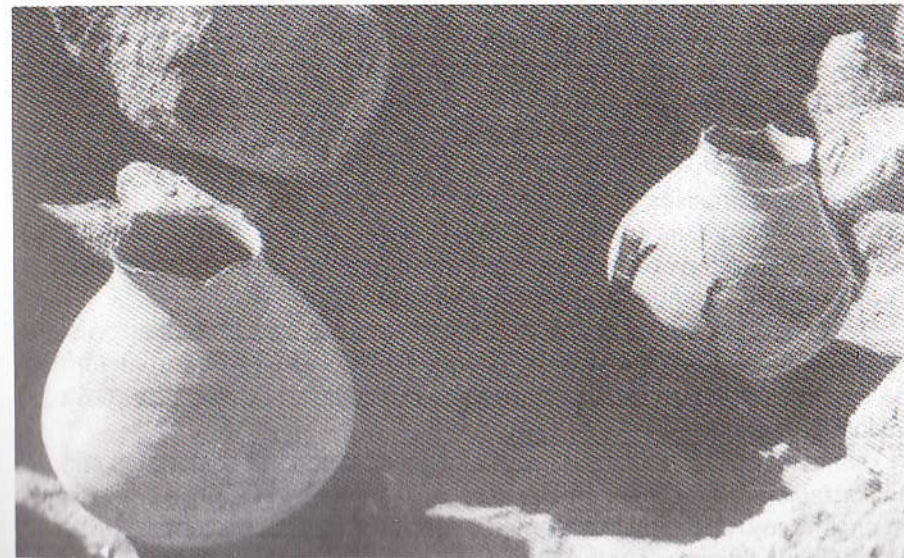


Figura 3. Ollas de Almacenamiento del recinto habitacional.

Lo característico de este asentamiento es el carácter aislado de las construcciones, los recintos no están unidos materialmente, ni tienen paredes medianeras. El espacio al aire libre entre ellos, es un área de circulación pública donde se realizaron actividades de molienda de vegetales.

El gran recinto señala la existencia de actividades pastoriles con cría de llamas, de estos animales se explotó su capacidad de carga para viajes largos y el uso de su pelaje para el hilado y el tejido de telas. Tanto en Ciénaga como en Aguada esta actividad fue muy importante y está atestiguada en la iconografía cerámica.

En Azampay son escasas los enterratorios de esta época, este hecho podría estar marcando la dependencia de este asentamiento respecto a sus contemporáneos, ubicados en el fondo de valle en la localidad de La Ciénaga, donde se encuentra la zona del bosque de algarrobos. El cementerio 5 y 5a de La Ciénaga tiene enterratorios que en su contexto son coincidentes con los contenidos materiales encontrados en los recintos habitacionales de Barrealito, la fecha radiocarbónica obtenida, ubica este asentamiento entre el 560 a 650 AD.

Desarrollos regionales. La cultura Belén

Patrón de poblamiento regional

El patrón de poblamiento esta caracterizado por sitios más o menos aglomerados, basados en una economía agrícola intensiva con obras de riego como acequias, estanques de almacenaje del agua y tomas de agua en la boca de las quebradas. Se reconoce una jerarquía de sitios que corresponde con la complejidad de la organización social Belén.

1. Loma Negra de Azampay. Pueblos sobre lomas rodeados de murallas defensivas: Loma Negra de Azampay.

La Loma Negra, es un característico Pucará o pueblo con defensas. Estas defensas consisten en cinco murallas que circunvalan el cerro a distintas alturas, fueron levantadas con piedra y argamasa.

Sobre la cima, dentro de los límites de la muralla de circunvalación superior se encuentran 45 recintos de paredes de piedra que se agrupan formando unidades aglomeradas, con paredes contiguas de grupos de 3, 5 u 11 recintos (Figura 4).

Estos espacios constituyen verdaderas unidades habitacionales con especialización de funciones. En las excavaciones realizadas en la Loma Negra se encontraron pozos de almacenaje en el piso de las habitaciones (González, ms) y colcas de almacenaje (Sempé, 1999b) lo que permite inferir la función de esos recintos.

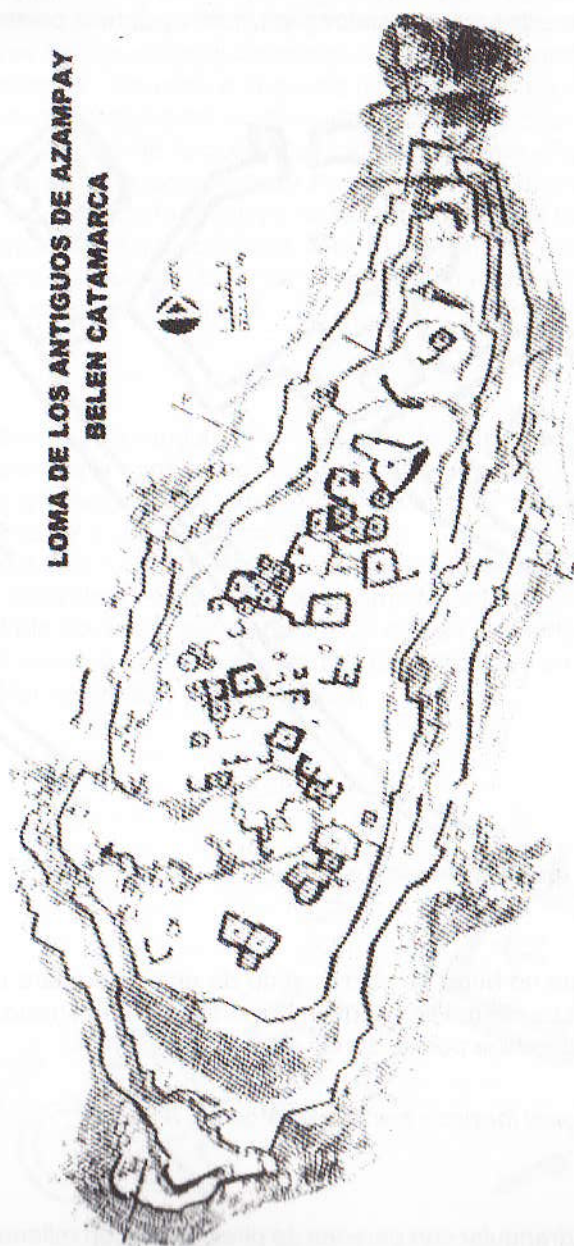


Figura 4. Sitio fortificado de Azampay.

Algunos, como los número 3, 7, y 11, han sido patios abiertos, donde se realizaron actividades múltiples, en especial la cocción de alimentos y otros como el no. 6 han sido lugares usados para comer y dormir, pero no para cocinar (Figura 5).

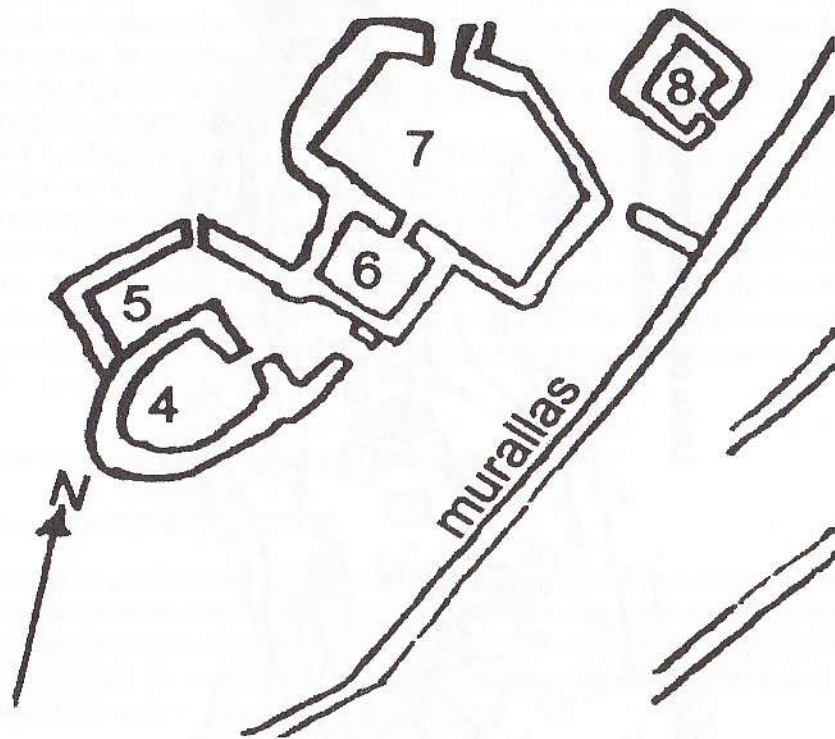


Figura 5. Grupo de recintos 4 a 8. Loma Negra.

Aparentemente no hubo un plan trazado de antemano para la ubicación de las viviendas. La misma se adaptó a la morfología del terreno, aunque se observa una preferencia por las zonas más altas y planas.

Unidad habitacional formada por los recintos 4 a 8

Recinto 6

Es de forma cuadrangular con paredes de pirca doble con relleno intermedio de ripio, sus medidas son 2.90 por 3 m. Se abre por el lado norte hacia el recinto 7, las paredes entre recintos actúan como medianeras.

La primer hilada de la pared es de lajas y luego se sigue para arriba con hiladas de piedra bola unidas por argamasa, la pared, al ser doble alcanza un ancho de 1.15 m. Los techos fueron sostenidos por postes de madera, de los cuales se han encontrado los restos y huesos en el piso, en la zona próxima a las paredes. Cercano a la puerta de acceso se encontró un pequeño fogón que cumplió las funciones de calentamiento. Hay ollas de cerámica rotas y huesos quebrados de auquénidos (llamas) y ciervos (Figura 6).

Este recinto fue un lugar de estar donde se comía pero no se cocinaba, ya que no se encontraron fogones de cocina. Posiblemente también se dormía.

En la actualidad los pobladores tienen una división neta entre el recinto utilizado para cocinar y el lugar de comer, que puede ser tanto otra habitación o bajo un techado o galería.

Recinto 7

Su forma es subcuadrangular, tiene un tamaño de 6 m por 7 m. Al norte y al sur tiene puertas, la norte que da al exterior tiene un vano de 80 cm de ancho y un pasillo que se proyecta externamente de 1 m de largo. La sur comunica con el recinto no. 6 y tiene 70 cm de ancho.

En el caso de la Loma Negra se observa, así, un aglutinamiento de las habitaciones en la cima del cerro y una separación neta del área de producción agrícola, dada por los andenes de cultivo que se extienden al pié del cerro en un área mayor a los 3 km cuadrados. Creemos que en este caso no podemos hablar de un área peridomiliaria.

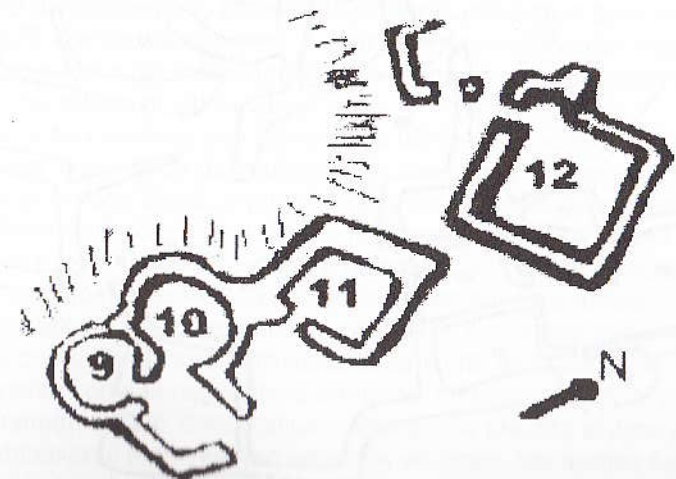


Figura 6. Grupo habitacional 9-12. Loma Negra.

Desde el punto de vista de la densidad de población y aglutinamiento de las viviendas podría plantearse la existencia de una aldea con defensas. Posiblemente debió ser el lugar de residencia de la elite de la cultura Belén.

2. Carrizal de Acampay

Viviendas dispersas con un modelo de recintos habitacionales de paredes de piedra doble, situados entre sistemas de andenes de cultivo y obras de irrigación. Se ubican sobre las primeras elevaciones del sistema de La Falda formando agrupamientos de 3 a 5 km de extensión (Figura 6).

En Carrizal, los sitios de habitación están constituidos por unidades de dos recintos de 5 x 4 m, rectangulares, con sus respectivas entradas hacia el norte (Figura 7).

Las paredes de los recintos están hechos de piedra por el sistema denominado de "pirca doble con relleno de ripio intermedio", en este sistema se construyen dos paredes de piedra, unidas con argamasa y se rellena el interior con tierra y pedregullo. De esta manera se obtiene un muro que en algunos casos puede llegar a tener 1 m de espesor (Figura 8). En el interior las paredes han sido construidas con una primer hilada de lajas que alcanzan entre 0.80 y 1 m de altura, continuándose las otras hiladas con piedra bola de menor tamaño, unida entre si con argamasa de barro. En algunos casos estos muros tienen función de medianería, como en la separación entre los

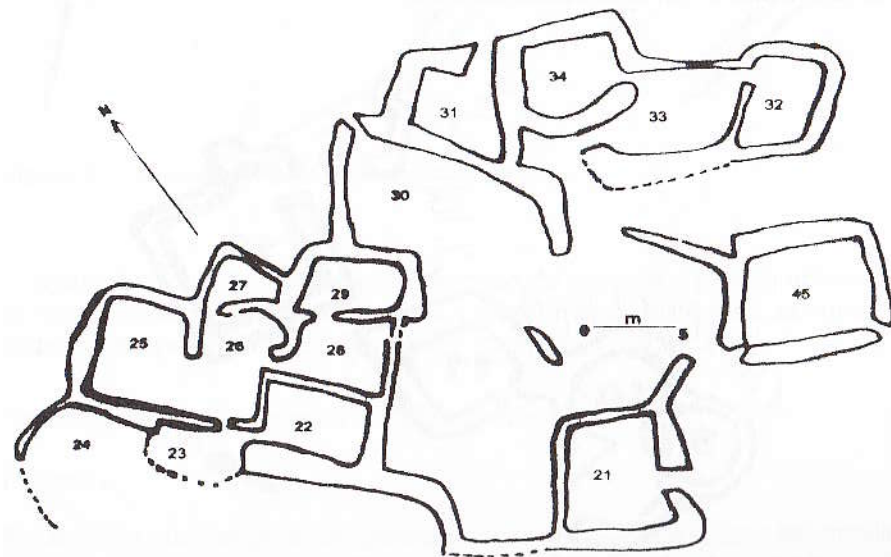


Figura 7. Conjunto de recintos aglomerados. Loma Negra.

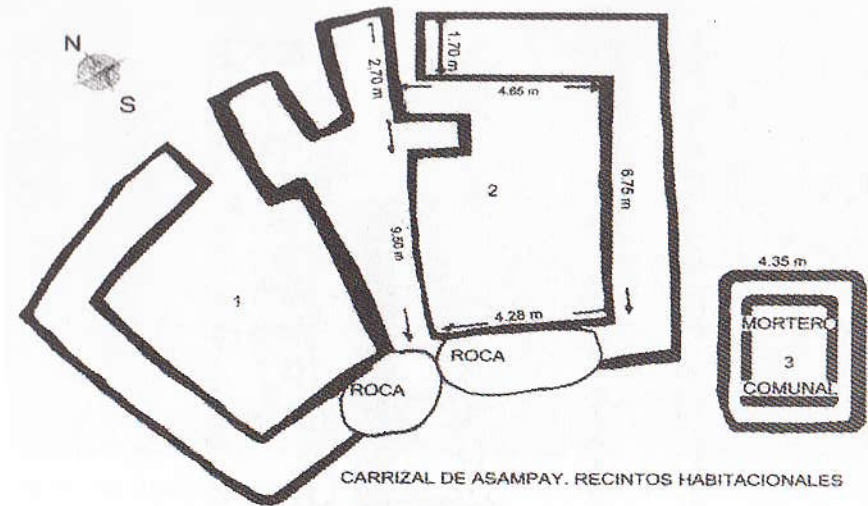


Figura 8. Recintos de Carrizal de Azampay.

recintos 1 y 2. Se han encontrado los hoyos de los postes de sostén de los techos, en el piso del recinto no. 2 a una distancia aproximada de un metro de la pared.

Se ha realizado una reconstrucción del modelo de vivienda, considerando la posibilidad de un techo a un agua y a dos aguas (Figura 9), posiblemente el recinto 2 no haya estado totalmente cubierto, pues en la zona de la entrada, marcada por dinteles de piedra, presenta hacia el interior la proyección de un muro interior de aproximadamente un metro que protege y separa el ambiente del recinto del área de acceso.

Por fuera, hay recintos con paredes de piedra (pircado) cuya función fue la de realizar la molienda de maíz en gran escala, ya que en su interior contenía una gran roca plana, en la que excavaron varios huecos que fueron usados como morteros para molienda (mortero comunal). El muro de piedra servía para que el viento no volara la harina molida. Tanto al norte como al sur de los recintos se extienden una serie de andenes de cultivo (Figura 10).

Esta estructura de habitaciones y andenes se repite dos veces más hasta llegar a la punta de la loma, formando el conjunto un sistema de 3 núcleos habitacionales con sus respectivos andenes, el modelo es el de un asentamiento totalmente rural, donde el uso del espacio prioriza el área agrícola y el sitio habitacional está inmerso entre los andenes, las franjas funcionales no son circulares sino que se extienden linealmente en sentido oeste-este siguiendo la superficie del terreno.

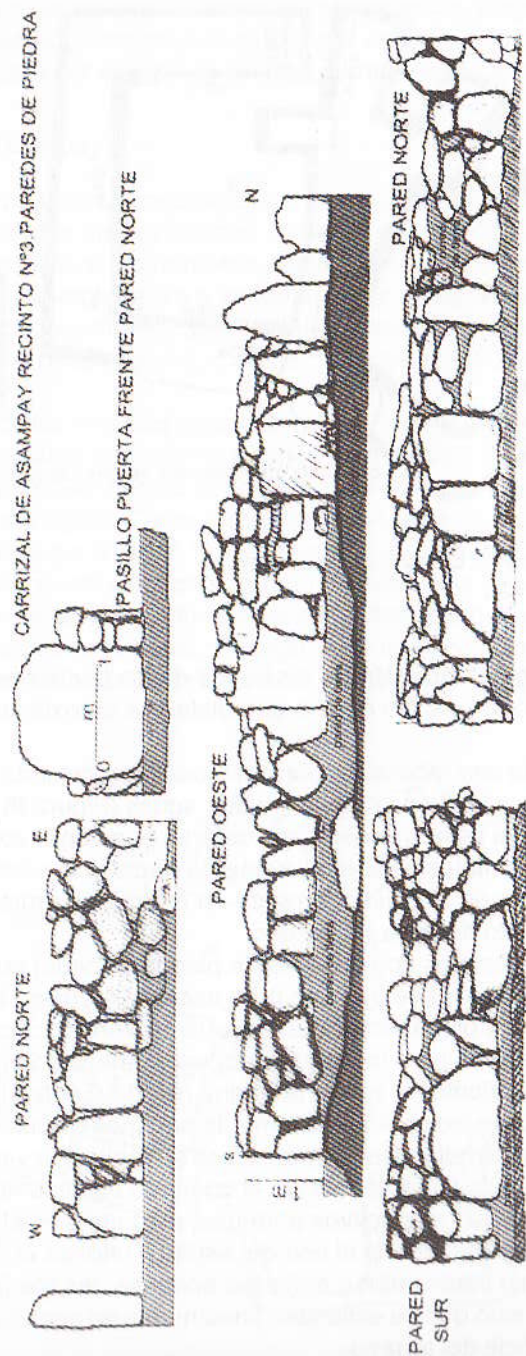


Figura 9. Paredes de recintos. Carrizal.



Figura 10. Asentamiento Periodo Desarrollos Regionales. Recintos habitacionales y andenes de cultivo arqueológicos.

Este sistema de sitio habitacional con áreas de cultivo adosadas ha perdurado hasta la actualidad en La Agüita donde se encuentran las casas de la familia Cruz (Milani, 1981). Estos sistemas habitacionales pueden haber sido el asentamiento de una familia extensa.

Época actual

La vivienda modelo puede ejemplificarse con la casa de "Don Francisco", que esta conformada por varios recintos de planta rectangular, distribuidos alrededor de un patio de tierra apisonada.

Este patio funciona como zona de comunicación con otras áreas funcionales de la casa y generalmente no presenta ningún tipo de mobiliario ni plantas.

La cocina (Figura 11) está construida en un extremo del patio, es pequeña y oscura, está íntegramente construida en piedra, según una técnica de "pirca simple", es decir una sola hilera de piedras cementadas con barro, dispuestas sobre un cimiento hecho de pirca doble (dos hileras de piedras paralelas, cementadas entre sí y rellenas con piedras más pequeñas y barro).

Esta estructura tiene sólo una puerta de entrada y una pequeña abertura a la altura del techo, que no alcanza para eliminar el humo, que generalmente se propaga dejando una profunda capa de hollín en el techo y las paredes.

El techo es a dos aguas (Figura 12), todo el maderamen ha sido construido con madera de álamo, a saber la cabriada (armazón que sostiene las tablas del techo) es triangular, los cabríos (listones que atraviesan transversalmente las vigas) se disponen paralelamente unos con otros y sostienen el techo,



Figura 11. Cocina actual. Azampay.



Figura 12. Tcho realizado por medio del procedimiento "torteado".

la cumbreira donde se apoyan los tirantes de la cabriada y las vigas de apoyo u "horcones" que están empotradas en el piso de la cocina sosteniendo la cumbreira y la cabriada en cada extremo.

El techo de las casas esta realizado por medio del procedimiento de "torteado", sobre los cabrios se disponen ramas de plantas de la zona (pupo y cortadera), que se han dejado secar, sobre las mismas se dispone una capa de barro mezclado con pedregullo,

El piso de la cocina es de tierra muy apisonada, mezclada con restos de la ceniza del fogón (Figura 13).

El fogón esta continuamente encendido, se ubica en el centro del recinto, esta construido con una hilada circular de piedras.

El resto del mobiliario es exiguo, esta reducido a una silla y una pequeña mesa sobre la cual descansan algunos utensilios de cocina, ollas, pava y comestibles.

En el extremo opuesto del patio se ubican dispuestos en forma de L los otros recintos, dos de los cuales son utilizados como dormitorios, con camas, roperos mantas y ropa. El tercer recinto es un comedor y lugar de estar en invierno, tiene aparadores, algunas sillas y una mesa.

Las paredes también tienen cimiento de pirca doble, están realizadas con bloques de adobe (hechos con barro y paja sin cocer) construidos por los propios lugareños.



Figura 13. Fogón construido con una hilada circular de piedras.

El techo en estas habitaciones tiene sólo un agua y se ha realizado por el sistema de torteado. Cada habitación tiene una pequeña ventana en un extremo y una puerta que comunica con un área de galería abierta al patio.

Toda la actividad diaria, particularmente en los meses más cálidos se localiza en la galería (Figura 14), la cual funciona como living vernáculo (Fava, 1993), donde se come, se recibe a los visitantes y se realiza todo lo relacionado con la actividad textil, desde el hilado y madejado de lana hasta el tejido, ya que muchas veces el telar se arma en ella.

El techo de la galería es prolongación del techo de las habitaciones, esta sostenido por horcones de álamo que cumplen las funciones de columnas.

Anexado al sector habitacional se encuentra la "enramada" que es una especie de cobertizo, formado por cuatro horcones que sostienen el techo de ramas. Sobre el mismo se encuentran las herramientas de labranza, aperos, monturas, elementos para lavado de ropa y teñido de lana, utensilios para cocinar, leña y un fogón.

Dentro del área correspondiente al segundo círculo, a unos 15 m de la vivienda, se encuentra la letrina, construida con ladrillos de adobe y techo torteado. Un horno de barro y leña amontonada; la cisterna para depositar el agua, realizada con piedra y cemento; el basurero (sector donde se dejan elementos rotos o en desuso como botellas, trapos, bolsas, ollas, zapatos; la viña y el gallinero.

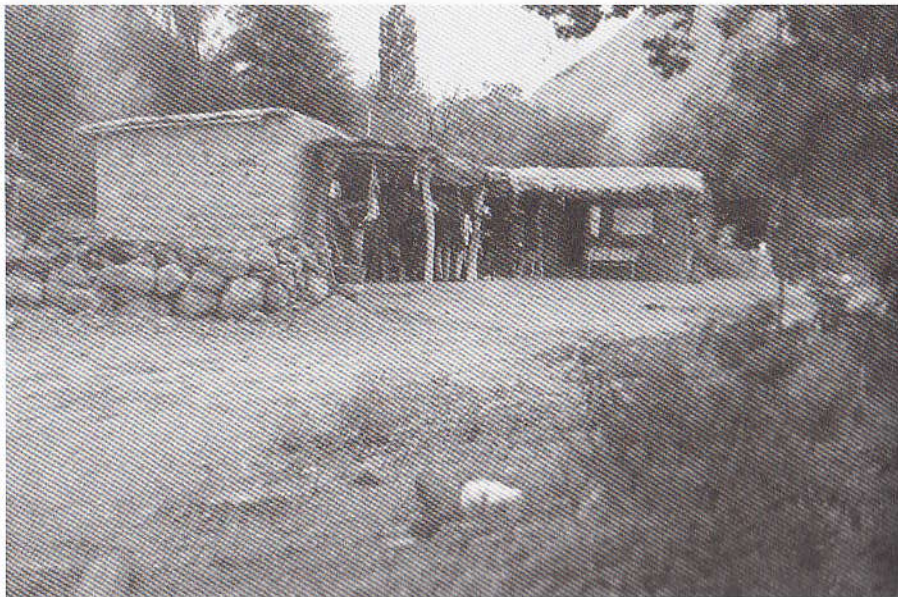


Figura 14. Galería.



Figura 15. Plantación de maíz y zapallo.

En el tercer círculo se encuentra la chacra, es decir, la plantación de maíz y zapallo (Figura 15), algunos árboles frutales y un corral grande de planta circular construido con pirca.

En los últimos años, la introducción de la luz eléctrica para uso doméstico y el agua corriente han provocado una serie de cambios significativos en la estructuración y uso del espacio, tanto en los materiales utilizados como en el diseño de las construcciones. Estas modificaciones pueden atribuirse también a una política sanitaria más intensa sobre la relación chagas, vinchuca y viviendas tradicionales; a las nuevas representaciones acerca de las viviendas por la influencia de los medios de comunicación, principalmente televisión y la información transmitida por los migrantes (hombres y mujeres que trabajan fuera de la localidad).

Respecto a los materiales se advierte el reemplazo de los bloques de adobe por ladrillos huecos de cemento, realizados en la misma localidad, el techo de torteado tradicional ha sido reemplazado por chapas metálicas o losa y los pisos de cemento sustituyen al apisonado de tierra.

Los cambios en el diseño tienen que ver con la incorporación del baño en el interior de la vivienda, así como también la cocina y el cerramiento de las galerías que se constituyen en un nuevo espacio de uso.

Conclusiones

En periodo Formativo (0-650 d.C.), se observa la presencia de una población dispersa dedicada a las actividades agrícolas, hacia el final, momento de Con-

tacto entre las culturas Ciénaga y Aguada, podemos hablar de la existencia de una unidad habitacional familiar constituida por tres o más recintos, cercanos entre sí pero construidos individualmente, uno de ellos dedicado a actividades domésticas múltiples.

El área abierta que rodea a los recintos, no tiene, al menos en los restos que se han conservado, marcados sectores de actividades al aire libre ni límites.

Más lejos, a unos 30 metros, se observa la construcción de un gran recinto cuadrangular, posiblemente usado para guardar animales de pastoreo y las tierras aptas para el cultivo estaban disponibles en el ambiente inmediato.

Durante el periodo de Desarrollos Regionales (1100-1480 d.C), la localidad estuvo ocupada por la Cultura Belén, una sociedad de jefatura con tecnología agrícola basada en la agricultura bajo riego, en espacios abiertos en el fondo de los valles o con grandes obras especiales como andenes, bocas tomas de agua, estanques y acequias, ubicadas a la salida de las quebradas de los cerros que bordean al valle. Estas obras forman extensiones o unidades que cubren áreas de entre 3 a 6 km asociadas a asentamientos habitacionales dispersos o concentrados sobre terrazas o lomas

En lo económico la labor agrícola se concentró en el amplio piedemonte que se extiende en la ladera occidental del valle, con construcción de grandes obras, como los andenes de más de 3 km de extensión en cada localidad, estanques para reservar agua y las acequias, que toman el agua en los comienzos de las quebradas y las distribuyen por canales de piedra a través de varios kilómetros en los distintos andenes de cultivo.

La producción agrícola obtenida entre Azampay y Las Manzas debió ser la mayor del valle, excediendo en mucho las necesidades de la población existente en el lugar, debió redistribuirse dentro del valle.

La magnitud de la ocupación Belén en Azampay, no comparable a la existente en otros lugares del valle de Hualfín, sería un claro indicador de la importancia que tuvo esta localidad dentro del poblamiento Belén y debió ser su lugar principal.

La localidad de Azampay se destaca por las grandes obras para riego, cultivo, almacenamiento y preparación de harinas, y por la variedad de los asentamientos.

En la Loma Negra de Azampay se han encontrado colcas y grandes piedras con morteros múltiples. Al pie de la misma se extienden más de 3 km cuadrados de andenes de cultivo y dentro de ellos hay piedras grandes con morteros múltiples, en muchos casos pircados para protegerse del viento.

El agua era tomada río Azampay arriba, y llevada mediante acequias hasta los andenes o guardada en una gran represa.

Debe considerarse como posible plantear la existencia de un patrón de asentamiento referido a aldeas fortificadas con población rural a su pié, considerando a esta totalidad como pueblo en cuanto a la complejidad de las relaciones entre la comunidad asentada en esos poblados. La Loma Negra

pudo funcionar como el centro cívico ceremonial y asiento del linaje principal, el señor con sus servidores.

La cantidad de individuos por sitio habitacional no es solo un hecho numérico, lleva en sí misma implícita la complejidad de las relaciones e interacciones que se pueden lograr.

En un grupo de 300 personas las relaciones se pueden mantener a nivel cara-cara, así como las obras públicas encaradas, para riego o defensa, deben ser realizadas por la totalidad de la población en capacidad física.

La unidad familiar habitacional estuvo formada por núcleos de recintos contiguos con paredes medianeras, construidos con basamentos de pirca doble, esta estructura constituye una gran variante respecto al periodo anterior.

Se observan dos modelos, uno centrado sobre la loma y el otro ubicado en Carrizal, conformando un sistema de andenes de cultivo y recintos. La cercanía entre los núcleos habitacionales, aún en el caso de Carrizal, implica la existencia de relaciones de vecindad entre familias mucho más cercanas en lo físico, ya no se trata de una población aislada muy dispersa en el campo, las separaciones entre unidades familiares puede ser de unos pocos metros, máximo 20.

En la época actual, el modelo sigue las formas rurales típicas de la época hispánica colonial, con una gran influencia de los modos constructivos aborígenes. Los recintos formando una L en torno a un patio, son un rasgo típicamente hispánico que se contrapone al modelo panal de abeja de la cultura Belén.

Hay persistencia en rasgos estructurales como el sistema de andenes y recintos, comparable en la casa de Don Francisco y Carrizal, en la construcción de basamentos de paredes de pirca doble con relleno de ripio intermedio. Posiblemente uno de los elementos más conservadores sea la cocina, con su fogón circular de piedra central, el uso de postes (horcones) de sostén del techo. Los techos torteados son otro rasgo de continuidad.

En los últimos años fundamentalmente como producto de la introducción de la electricidad (aproximadamente en 1995), seguida por la televisión (1996) y posteriormente el agua corriente (1998), se han producido marcados cambios en los modos de vida tradicionales de esta localidad, siendo en su dieta, su vestimenta y sus viviendas donde se han evidenciado más claramente.

Los cambios en su mundo simbólico, dada su complejidad, requieren de un abordaje más minucioso y de una mayor profundidad en el análisis, tarea a la que estamos abocados en la presente etapa de nuestra investigación.

Bibliografía

Aguilar, E.

1980 "Estudio de la vivienda rural en Guatemala", en: *Guatemala Indígena* XV (3-4), Instituto Indigenista Nacional, Guatemala.

- Balesta, B.; Zagorodny, N.
1997 *La Loma de Los Antiguos, Azampay* (Depto. de Belén Catamarca), Actas XII, t. III, Congreso Nacional de Arqueología Argentina, La Plata.
- Benencia, R.
1999 "Aspectos metodológicos de una investigación sobre población y salud en áreas rurales. El uso de indicadores simples y complejos", en: *Estudios Rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*, Giarraca, N. (comp.), Ed. La Colmena, Buenos Aires.
- Dewey, R.
1966 "On labels for communities", en: *Rural Sociology*, vol. 31, no. 2:225-226.
- Hall, E.T.
1973 "La dimensión oculta. Enfoque antropológico del uso del espacio", *Nuevo urbanismo* no. 6, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.
- Fava, J.
1993 "La vivienda vernácula en Argentina. Bases para un proyecto de etnodesarrollo autogestionado", Buenos Aires (informe inédito).
- Maffia, M. y Zubrzycki, B.
1999 *Migraciones, sistema productivo y organización familiar en la localidad de Azampay* (Depto. Belén, Catamarca), V Jornadas de Estudios de Población, Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires.
- González, A.R. y Cowgill, G.
1975 *Cronología del valle del Hualfin obtenida mediante el uso de computadoras*, Actas y Trabajos del Primer Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Rosario, 1970, 243-283, Buenos Aires.
- Raffino, R.A.
1975 "Potencial ecológico y modelos económicos en el NO argentino", en: *Relaciones SAA*, IX, Buenos Aires.
- Sanders, W.T.
1956 "The Central Mexican Symbiotic Region: A Study in Prehistoric Settlement Patterns", en: *Prehistoric Settlement Pattern in the New World*, G.R. Willey ed., pp 115-27, Viking Publications in Anthropology, no. 23, New York.
- Sempé de Gomez Llanes, M.C.
1981 "La Cultura Belén", en: *Novedades del Museo de La Plata*, no. 2.
1999b *La cultura Belén. Catamarca, Argentina*, Actas XII Congreso Nacional de Arqueología, t. II, pp. 250-258, EUA (editorial de la UNLP).
- Sempé, M.C.; Balesta, B.; Zagorodny, N.
1996-1997 "Barrealito de Azampay: Un sitio Ciénaga-Aguada", en: *Shincal* no. 6, revista de la Escuela de Arqueología, Universidad Nacional de Catamarca.

ESTADOS MIEMBROS
DEL
INSTITUTO PANAMERICANO DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Argentina	EL IPGH, SUS FUNCIONES Y SU ORGANIZACIÓN	
Belice	El Instituto Panamericano de Geografía e Historia fue fundado el 7 de febrero de 1928 por resolución aprobada en la Sexta Conferencia Internacional Americana que se llevó a efecto en La Habana, Cuba. En 1930, el gobierno de los Estados Unidos Mexicanos construyó para el uso del IPGH, el edificio de la Calle Ex Arzobispado 29, Tacubaya, en la ciudad de México.	
Bolivia		
Brasil		
Chile	En 1949, se firmó un convenio entre el Instituto y el Consejo de la Organización de los Estados Americanos y se constituyó en el primer Organismo Especializado de ella.	
Colombia	El Estatuto del IPGH cita en su artículo 1o. sus fines:	
Costa Rica	1) Fomentar, coordinar y difundir los estudios cartográficos, geofísicos, geográficos e históricos, así como los relativos a las ciencias afines de interés para América.	
Cuba*	2) Promover y realizar estudios, trabajos y capacitaciones en esas disciplinas.	
Ecuador	3) Promover la cooperación entre los Institutos de sus disciplinas en América y con las organizaciones internacionales afines.	
El Salvador	Las actividades y proyectos que desarrolla el Instituto se conjugan en tres programas que cumplen los fines ya señalados:	
Estados Unidos de América	1) Dirección y Administración	
Guatemala	2) Publicaciones	
Haití	3) Asistencia Técnica	
Honduras	Solamente los Estados Americanos pueden ser miembros del IPGH. Existe también la categoría de Observador Permanente del IPGH. Actualmente España, Francia, Israel y Jamaica tienen esta calidad.	
México	El IPGH se compone de los siguientes órganos panamericanos:	
Nicaragua	1) Asamblea General	
Panamá	2) Consejo Directivo	
Paraguay	3) Comisión de:	
Perú	Cartografía	(Bogotá, Colombia)
República Dominicana	Geografía	(Lima, Perú)
Uruguay	Historia	(Alajuela, Costa Rica)
Venezuela	Geofísica	(Evergreen, Colorado, EUA)
	4) Reunión de Autoridades	
	5) Secretaría General (México, D.F.)	
	Además, en cada Estado Miembro funciona una Sección Nacional cuyos componentes son nombrados por cada gobierno. Cuentan con su Presidente, Vicepresidente, Miembros Nacionales de Cartografía, Geografía, Historia y Geofísica, y más de sesenta miembros de Comités y Grupos de Trabajo por país, de tal modo que el capital humano del Instituto está constituido por numerosos científicos, académicos y técnicos.	
	Comisión de Historia Universidad Centroamericana de Ciencias Empresariales 110 mts. Norte de la Catedral de Alajuela Alajuela, Costa Rica	Instituto Panamericano de Geografía e Historia Secretaría General Apartado Postal 18879 11870 México, D.F.
	Correspondencia científica y técnica	Canje, venta y distribución

* Desde 1962 el gobierno de Cuba ha estado excluido del Sistema Interamericano.

Este número de la *Revista de Arqueología Americana* ha sido publicado con la valiosa ayuda de la Universidad de Costa Rica.

This issue of the *Journal of American Archaeology* has been published with the valuable help of the University of Costa Rica.

Ce numéro de la *Revue d'Archéologie Américaine* a été publié grâce à la précieuse aide de l'Université de Costa Rica.

Este número da *Revista de Arqueologia Americana* foi publicado com a valiosa ajuda da Universidade de Costa Rica.

La protección, conservación y divulgación del patrimonio arqueológico: El caso de Costa Rica **Marlin Calvo Mora, Ana C. Arias Quirós y Elena Troyo Vargas** Recuperando el Perú Precolombino: Investigación arqueológica versus tesoro, saqueo y botín **James B. Richardson III** A proteção do patrimônio arqueológico no Brasil: Omissões, conflitos, resistências **Tania Andrade Lima** Arqueología da paisagem urbana: A cidade na perspectiva patrimonial **José Luiz de Moraes y Daisy de Moraes** Arqueología regional e o gerenciamento do patrimonio arqueológico **Maria C. Mineiro S. y Gilson Rambelli** Hacia una legislación sobre la conservación del Patrimonio Cultural: Normativas y conceptos **Eliana Durán Serrano** Cinq Mille ans d'Occupation Humaine en Milieu Extrême: Des Paléoesquimaux aux Inuits **Daniel Gendron y Claude Pinard** Ancient Cold Weather Adaptations in the Northern Great Plains **Ian Dyck** Ways of Life in Cold Climates - the North American Subarctic **Jean-Luc Pilon** Continuidad y cambio en los asentamientos de Azampay (Belén, Provincia de Catamarca, Argentina) **Marta Mercedes Maffia, María Carlota Sempé, Bernarda Zubrzycki y Lorena Basualdo** Urban Life and Development in Andean America **Jorge Juan Eiroa**